



YA LE PUSE LOS DVD DE BIONDI,
LOS TRES CHIFLADOS Y EL SÚPER
AGENTE 86, PARA QUE SE ENGANCHE
CON LO QUE YO VEÍA DE CHICO... PERO
NO HAY CASO... SIEMPRE PIDE LO MISMO...

DALE, PA... PONEME
ESE DEL TIPO QUE DICE:
"EL QUE PUSO DOLARES
RECIBIRA' DÓLARES"



Recordando los 00's

algunas de las cosas que (nos) pasaron

El 2000 comenzó con el Y2K, pero lo que no previeron los gurúes de siempre, fue el Y2001K-queitor, ese año los argentinos estuvimos pendientes del riesgo país, y de los reality-shows, dos tipos de espectáculos novedosos, llamativos, pero intrascendentes. Y la verdad es que el riego país no importaba, porque era un número, era “el interés que los organismos inter-



nacionales le exigirían a la Argentina, en caso de otorgarle un crédito”. Pero dado que no le daban ni un centavo de libra afgana en préstamo, ni siquiera si el ministro de Economía juraba que lo iba a devolver con el trabajo de los argentinos, o con goles de Riquelme, Saviola o Chatruc. ¿Para qué sirve saber a qué interés te prestarían plata, si nadie te la presta?

Los argentinos, entre el 2000 y el 2001 vivimos un nuevo tipo de existencialismo. Pensábamos: ¿que otra cosa podía haber que fuera peor que el finado menemismo? ¡¡¡Sus consecuencias, sus consecuencias!!! Pero claro, eso lo podemos



decir ahora, que han pasado casi 10 años, pero entonces creíamos que las palabras mágicas “dicen que soy aburrido” alcanzaban para vencer nuestros miedos, nuestros problemas y, sobre todo, a nuestros acreedores universales.

En las elecciones del 14 de octubre de 2001 las listas oficialistas, o sea las de la Alianza, que supuestamente deberían tratar de captar al los que le quisieran decir al gobierno “adelante, sigue así, eres un buen alumno”, o al menos “per-



severa y zafarás”, tomaron en cambio un rumbo opositor, le querían hacer creer a la gente que la mejor manera de decirle que “no” al gobierno, era votando al mismo partido que gobernaba. El ministro de Economía, por su parte, se alió

con la oposición, para formar una lista de apoyo al gobierno. Los peronistas obtuvieron más votos que los demás. Pero muchos menos que ellos mismos, en cualquier otra elección.

Duhalde tuvo sin duda un protagónico en esta década: no sabemos quién fue su guionista, pero es imposible dejar de recordar “estamos condenados al éxito”, “quien puso dólares, recibirá dólares” y la más reciente: “Yo no le voy a sacar la cola a la jeringa”. En cualquier momento se gana el Oscar a la mejor frase en idioma extranjero. Aunque Lole Reutemann, con su exquisito “la candidatura se la pueden meter en el medio del culo”, puede ser un serio competidor a la hora de recibir la estatuitilla. Menem, por su parte, fue abuelo de su hijo Máximo, o algo parecido.

Cuando empezó el 2003, el presidente no electo de la Argentina se llamaba Duhalde (se sigue llamando así , pero no es más presidente); el presidurmiendo electo se llamaba De la

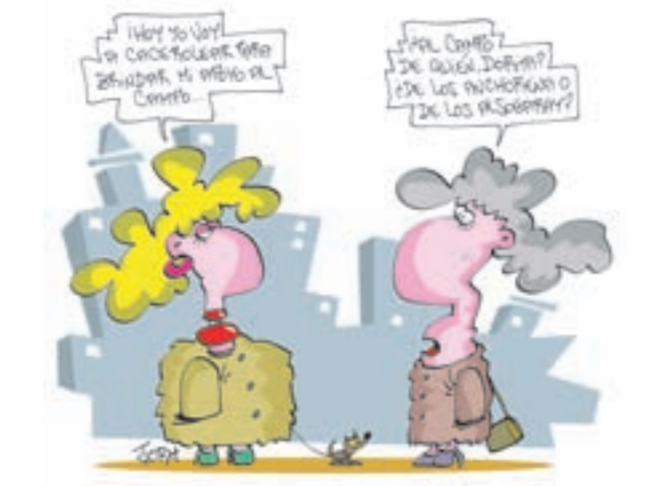


Rúa, y aunque su período constitucional no había terminado, él había terminado hace rato. El presidente “efecto” de la Argentina se llamaba Menem; quería ser ex ex presidente. Decía que si “veinte años no es nada”, diez años es la mitad de nada. Soñaba con gobernar un país rico, próspero, primermundista, después se despertaba, y se resignaba a gobernar éste. El presidente perfecto se llamaba Eladolfo. Había ocupado el sillón durante sólo una semana, lo que en general no suele dar tiempo para grandes “erratas”; nuestros primeros mandatarios suelen tomarse más tiempo en planificar sus fracasos.

Entonces asume la presidencia Néstor Kirchner, sorprendiendo a todos, Y se vinieron todos: Lula, Fidel, Chávez, que vinieron sorprendidos a un país maravilloso, en el que pueden hablar a gusto, ser aplaudidos, ovacionados; y después, irse y dejarlo a Kirchner que se las arregle.

Europa sigue apoyando a los árabes siempre y cuando éstos se queden en Asia, y el antisemitismo es el nuevo deporte de moda en el viejo continente, de nada sirve que se haya dicho que es “el socialismo de los imbéciles”, ya que, a cierto nivel, no está mal visto ser imbécil, tampoco, siempre y cuando se luzca una bonita figura, o una bonita remera.

El 2005 empezó muy mal, con un tsunami mundial y una tragedia local. Y del tsunami podemos decir algo: que como pasó



lejos, no le echamos la culpa a ninguno de nuestros funcionarios: ni siquiera a nuestros embajadores en el sudeste asiático.

En 2005 Bush inició su segundo mandato consecutivo. Uno diría que “el estadounidense es el ‘único ser humano que comete dos veces el mismo error’, pero recuerden que en los ‘90, nosotros...

Bush advirtió que todavía no encontraron las armas de destrucción masiva y les ordenó a sus conciudadanos que no confíen en ningún iraquí que les pida que les guarde, aun que sea por un ratito, un arma de destrucción masiva. La nueva política de defensa, llamada “la guerra de las ganancias” es un éxito total.

En Europa el 2005 hubo elecciones y, al parecer, ganó Bush. Los partidos que competían eran el “antibushismo recalcitrante” (o sea “haremos lo que Bush quiera, pero que parezca que hacemos lo contrario), el “antibushismo moderado” (haremos lo que Bush quiera, pero que parezca que nos gusta) y en “Antibushismo surrealista” (haremos lo que Bush quiera, pero con un discurso que nadie va a entender).

En 2005 el Katrina demostró que cuando los norteamericanos quieren ser como los sudacas tercermundistas, pueden.



La tragedia no tiene nada que envidiarle al tsunami. Bush tomó el caso como un arma de destrucción masiva y, en este caso, no le faltó algo de razón. El problema va a ser cuando se quiera vengar de la naturaleza.

En 2006 aumentó mucho el precio de la carne vacuna, se buscaron sucedáneos y se encontraron algunos interesantes: se va a decir “de soja somos”, “soja de cañón” y “soja y uña”. Al ver pasar una bella, en lugar de “qué lomo” se podrá decir “¡qué kanikama!”. Y hay refranes nuevos: “El que se quemó con leche, cuando ve la soja llora”; “Tengo una iguana lechera, no es una iguana cualquiera”; “Las penas son de nosotros, las islas del Caribe son ajenas”; “Había una vez una estaca en la quebrada de Humahuaca”; “Cabra yendo gente al baile”; “Soja que cambia ‘e querencia se atrasa en la parición”.

En 2006 a Fidel Castro lo operaron, y más de uno dice que le extirparon el gobierno. El médico le recomendó a Fidel: “Nada de alcohol, nada de mujeres, nada de discursos” y él delegó el gobierno en su hermano Raúl: “fue una elección democrática: o sea, entre todos los miembros del pueblo, lo elegí a él”.

Argentina y Uruguay sostienen un conflicto papeleril. Un conflicto así hubiera hecho que Bush destruyese varios países, pero acá por suerte son solamente dos, y se necesitan mutuamente: Argentina necesita al Uruguay para ir de vacaciones, y Uruguay necesita a la Argentina para que triunfen sus artistas.

En 2006 murió Milton Friedman, el de la barra brava de Chicago, y en la Argentina se lo homenajeó con una salva de 21 aumentos de precios.

Medio Oriente cada vez más “norteamericanizado”, o sea “la ley del revólver, pero a nivel misilazo” y no “afrancesado”; decididamente lo que les falta a esa gente es un poco de



“Actitud Buenos Aires”; más restós donde comer rúcula, y menos asentamientos de refugiados, más “marchas del orgullo” y menos “fundamentalismos”.

Chávez llamó a Bush “Mr Diabolo” y ambos, Bush y el diablo, lo tomaron a mal.

A principio del 2007, Bush bombardeó Somalia: varios regimientos de bomberos, militares y de la Cruz Roja pasaron varios días buscando... los motivos. Al parecer, fue un bombardeo preventivo: “Tomaremos represalias con los países que nos ataquen, y también con los que no”. Según se supo después, acusaban a Somalia de tener “pobres de destrucción masiva”.

Desde 2007 bajó notoriamente el índice de pobreza en nuestro país: muchas personas dejaron de ser pobres, y lamentablemente todavía no lo saben, pero cuando se enteren el consumo se elevará notoriamente.

En 2007 hubo recambio presidencial en la Argentina: teníamos presidente, ahora tenemos presidenta. Las elecciones fueron la noticia nacional del año. Pero nadie quería ser presidente de mesa: ¿será por lo poco que dura el mandato? Es-



tudiaron la posibilidad de que haya reelección y bonificar a cada autoridad con una ensalada (sin papa ni calabaza, que a fines de octubre salía más o menos como un auto 0 km, o medio kilo de tomates).

En 2007 se supo que Blumberg no es ingeniero. Macri, sí. No sabemos si Buenos Aires “va a estar buena” o no, pero lo que sí, va a estar cara. El ABL superó ampliamente el valor de la inflación, por lo cual quedó fuera de la canasta familiar, junto con el roquefort y el caviar: se les recomienda a la gente pobre, tanto a los que lo son como a los que dejaron de serlo, que no adquieran ABL, ni rúcula, que están caros.

En 2008, tuvimos el país dividido en dos. Una parte le llevaba una hora de ventaja a la otra parte. También la soja adelantaba en un sector del país y atrasaba en otro. “El precio del poroto” (¡qué título para una telenovela de amor, poder, engaños, sexo y corrupción!) se elevó por las nubes, en cualquier momento nos llovían porotos y nosotros sin paraguas, o, para ser más exacto, sin “paraporotos”; los



porotos caían de punta, y el gobierno tuvo la idea de tomar el poroto por las astas, o sea, retener parte de los mismos. “Si caen muchos porotos de punta, nos quedamos con una parte, pero si no caen, no los retenemos”, dijeron. Y eso provocó la total, irremisible, indómita e impresionante revuelta del sector porotero.

“Todos los porotos por nosotros”, era el grito de guerra agrario. La gente se alporota, digo, se alborota, y empieza a pedir que se vaya, que vuelva que se quede, que sí, que no, que el mundo fue y será una porquería, que vuelva el pasado, que se vaya el futuro, que el país se transforma en Bélgica, y todas las cosas que una semilla de poroto mal digerida puede provocar en el ser humano.

Al final el gobierno llevó el poroto al Congreso, y ahí el vicepresidente se apuntó un poroto de soja. Se hizo un análisis

de porotemia, y cuando todos le preguntaban cómo dio, el anunció: “No es positivo, no es positivo”.

En 2008 en EE.UU. hubo una impresionante crisis inmobiliaria a partir de créditos truchos, que allí tienen el bonito



nombre de “subprime”, aunque deberían llamarse “créditos basura”, “negocio riesgoso”, “créditos a tasa Corleone”, “hipotecas que parezca un accidente” y así.

Desde fines de 2008 Barack Obama es el primer presidente “no blanco” de los EE.UU. Bush en cambio es el blanco, de todas las críticas.

Todo el mundo está preocupado porque los bancos están perdiendo grandes fortunas. Qué raro esto, no, porque en general cuando todo el mundo pierde plata los bancos mu-



cho no se preocupan; es más, suelen ser los bancos quienes ganan esa plata, pero ahora, si los bancos pierden, todos debemos preocuparnos, porque esa es la ley de la vida. “Si me mandan al banco voy contento, pero si no me mandan, voy triste.”

En 2008 los jubilados vuelven a ser todos estatales, así que la gente que se había comprado un jubilado y estaba esperando que aumentase para venderlo, lo va a tener que devolver.

En 2009 hubo dengue, gripe del chanco, De Narváez, pronósticos apocalípticos, apocarrióticos, y apocarrióticos. Obama bombardeó lo suficiente como para ganarse el Nobel de la Paz, y mucho más, pero mucho más, que usted ya sabe, lector.

La seguimos la semana que viene Rudy



